

Desde la redacción

# Punto y aparte

Por Margarita Inés Restrepo Santamaría

## EL TRIQUE-TRAQUE DE LAS CULPAS

Que un avioncito de mis amigos estaba pasando por encima de su tierra, y a usted le dio por tumbarlo. Trique (U.S.A.).

Que ese avioncito tenía planes macabros de espionaje y no nos quedó otra solución. Traque (U.R.S.S.).

Que el que hace la paga —Trique—... Que no era la primera vez que jugaban a espiarnos-traque...

Los dos poderosos. Estados Unidos y la Unión Soviética, lo mismos que desde hace años se están repartiendo el mundo por tajadas, nuevamente se enfrentan. Intercambian frases, puyitas, discursos, y ponen a todas las naciones a especular y a pronunciarse frente a un hecho que, por lo general, conocen gracias a la colaboración de ¡terceros!..., ¡terceros! que son tentáculos de los dos primeros.

En el bloque occidental, su país tendrá la versión que conviene a Estados Unidos, aquella que refuerce su filosofía y justifique su conducta. Si su nación es del este, lo mismo le sucederá pero con el toque de la Unión Soviética. Pocas veces usted logrará escapar a este proceso, y si lo logra, rara vez lo hará a tiempo. Y los No Alineados... ¡encuéntrelos primero!

Los servicios informativos (agencias, cadenas radiales, etc). Se encargarán de todos los detalles. De hacerle caer gordo a Idi Amin Dada, a Kadafi o al gobierno polaco; de subirle o bajarle la imagen de los judíos o los alemanes; de hacer ver bonitos a los chinos o a los monos nórdicos. Ellos moldearán sus conceptos, de una manera sutil y agradable.

Mensajes, protestas, preguntas, disculpas. Que ese avioncito llevaba una ruta rarita-Trique-. Que no se tuvieron suficientes acciones preventivas —traque—. Que la orden la dio fulanito, que los misiles, que el botoncito, que las luces, que se buscarán castigos y pequeñas venganzas...

Como jugando trique; a ver quién llena más cuadritos, a ver quién gana más puntos a ojos de los demás observadores. Los todopoderosos buscan nuevas imágenes de poder. Las 269 víctimas del jumbo de la Compañía Coreana de Aviación, pasan a un segundo plano. A nadie le importa quiénes eran, cómo se llamaban, qué hacían, cuántos eran jefes de hogar, qué problemas acarrearía su muerte. No, a nadie importa esto cuando en forma paralela se alimentan otros temores, el temor de una mayor violencia, de un conflicto bélico mayúsculo: el susto de ver un enfrentamiento de superpoderes y quedar enredados en los

enfrentamientos.

Los 269 ocupantes del avión, los que murieron, como que no tienen la menor importancia. Interesa aprovechar ese hecho (y el número de cabeza, tal vez para ilustrar) para trabajar a favor o en contra de la imagen de un país. Concretamente, en el bloque occidental, los soviéticos quedan mal heridos; les tocó hacer el papel de ¡malos! y ¡chupar! todos los calificativos denigrantes.

Detrás de los calificativos, detrás de los temores, sale el Chucho de una nueva guerra mundial o de algún tipo de conflicto bélico. Un chucho que promociona el armamentismo, en forma indirecta. Que sirve para que las dos potencias vendan armas.

¡Eh!, en cualquier momento nos ocurre lo mismo y hay que estar preparados; Este mundo está muy peligroso, y al que no esté armado se lo lleva el diablo —o su equivalente—.

A lo **songo songo**, los fabricantes de armas son los beneficiados en estos conflictos internacionales. El concepto de economía de guerra —que ha demostrado tener tan buenos resultados para las arcas de las naciones se acogen a ella— sale a flote y se refuerza.

Y mientras, en el recuerdo, se diluye el acontecimiento del avión coreano, siguen los todopoderosos repartiendo el pastel. Jugando y mostrándole a las otras naciones —las nuestras, las que tenemos cara de ¡buena tajada! que ese ¡juego de manos! como que no es tan de ¡marranos!... y que se juega con armas... A ver, ¿quién compra más?

**Dice un proverbio: Cuando vas a obrar, piensa en el prójimo y si lo has de perjudicar, reflexiona.**

Las EE.PP. de Medellín proyectan represar a Riogrande un poco más abajo de recibir a su afluente el Riochico, con el fin de darle a la capital de Antioquia más agua y energía para el futuro. Algunos centenares de metros cúbicos y 30.000 kilovatios energéticos.

Esta represa inundará los valles de riogrande y Riochico en grande extensión, correspondiente a los municipios de Donmatias, San Pedro, Entreríos y Santa Rosa de Osos; perdiendo estas municipalidades las mejores y más bellas porciones de sus tierras, principalmente las tres últimas, ya que Donmatias sería la menos afectada.

La región que se proyecta inundar cuenta con 300 propietarios aproximadamente, los que sufrirán un traumatismo síquico mediante el terrible choque que sufrirán, como consecuencia, de las torturas que padecerán, semejante al flagelo